

**Por Rubén
Moreira Valdez**Diputado federal
@rubenmoreiravdz

El procurador entró a la oficina y, sin decir agua va, soltó la preocupación: "Anda un calibre 50 por la región". Eran los días de la lucha contra el "narco". Esa arma puede hacer blanco a dos kilómetros. A Homero no le gustaba mi costumbre de hacer eventos al aire libre. La solución momentánea fue poner lonas y mallas para evitar "hacer silueta" que favoreciera a un francotirador.

Un río de armas inundó Coahuila, ninguna fabricada en México. En buena medida,

Calibre 50

la guerra que vivimos desde hace varias décadas se nutre de miles de millones de dólares que adictos en el mundo pagan por consumir drogas y se sostiene con modernas armas, en especial norteamericanas, que entran por las fronteras gracias a un permiso tácito del país productor y por la ineficacia de las autoridades de nuestra patria.

No es difícil encontrar notas

que relatan lo sucedido en la entidad nortea y, para muestra de lo sucedido: en octubre de 2014, la policía de Coahuila descubrió y aseguró en el municipio de Acuña un arsenal consistente en 17 armas cortas y largas, tres lanzagranadas, 24 mil cartuchos y 111 cargadores para fusil AK-47. En noviembre de 2015, en el ejido Sardinas, elementos del Ejército encontraron más de 170 armas, 92 mil cartuchos, 4



mil cargadores y un lanzacohetes. Todo se descubrió en una bodega y se presume que pertenecía a "Los Zetas".

Por esos días, pero en Sabinas, se incautaron 16 armas largas y cuatro cortas, 84 granadas de fusil, además de casi 2 mil cartuchos. Un mes antes, un cuartel de policía en Piedras Negras fue atacado con un misil de fabricación rusa de los llamados RPG-7. En enero de 2017, cuando se había recuperado la paz en la entidad, se decomisaron, en este mismo municipio, lanzacohetes que serían utilizados para atacar contra funcionarios, entre ellos el gobernador.